

FRANCISCO FERRÁNDIZ → El antropólogo social, experto en las exhumaciones de las fosas comunes de la guerra civil, participa en la segunda charla del CERPA, el miércoles 15

“Es necesario expresar públicamente el dolor y normalizar el duelo”

Entrevista: **Emilio Silva**

En los últimos años se están exhumando en diferentes zonas de nuestra geografía numerosas fosas comunes de la guerra civil. Después de mucho tiempo nuestra sociedad se está enfrentando a un pasado traumático. La forma en que lo hace es uno de los principales objetos de estudio de este antropólogo que desde el año 2003 está observando todo lo que ocurre en lo que se ha dado en conocer como la recuperación de memoria histórica.

¿Qué hace un antropólogo social en la exhumación de una fosa común de la guerra civil?

Nos interesan todas las prácticas y discursos que se generan en torno y a consecuencia de las exhumaciones. Una labor importante es grabar testimonios para analizar el relato que la gente hace de ese pasado traumático; lo que piensa y siente un familiar o un vecino del pueblo. Pero también es crucial recoger y analizar todas las capas y soportes en los

que se va plasmando y transformando la memoria, desde los testimonios de los familiares 'sobre el terreno' a los diferentes productos mediáticos, políticos, jurídicos, artísticos o científicos. También nos interesa el comportamiento de una persona que no está preparada para enfrentarse a una situación así y después de tantos años encuentra los restos de un familiar y tiene que improvisar un ritual.

¿Cómo es la experiencia de vivir un momento tan difícil?

Es una situación emocional muy intensa, para la que un antropólogo tampoco tiene preparación previa. Al principio era algo que me causaba bastante impacto pero poco a poco vas racionalizando y sin dejar de sentir cosas controlas las emociones, algo necesario para observar ese fenómeno y poder recoger información con el mayor rigor posible. Es algo que me ocurre a mí y a la toda la sociedad, porque es patente



FOTO: HELENA FERRÁNDIZ

FOTO: ASUNCIÓN GAUDENS

MIL PEQUEÑAS HISTORIAS AÚN POR ESCRIBIR.

A la izquierda, el antropólogo, con su cámara, recogiendo el testimonio de María Martín, cuya madre, Faustina López, 'La grifa', fue fusilada en septiembre de 1936 y aún permanece en una fosa común de la guerra civil. María Martín señala con su bastón la cuneta en la que está enterrada, a las afueras de un pueblo de la sierra de Gredos. Arriba, Ferrándiz, en el museo Chillida Leku, de Guipúzcoa.



cómo con el paso de los años la tensión en torno al debate de las exhumaciones está bajando y se generaliza la comprensión social hacia el derecho de los familiares a una reparación.

¿Qué piensa del debate sobre la memoria y del argumento de que estas exhumaciones están reabriendo heridas y sólo sirven para dividir a la sociedad?

La retórica sobre la apertura o cierre de heridas es una simplificación que no representa un fenómeno tan complejo. Es evidente que lo que ocurre con una exhumación tiene un componente terapéutico. Cuando en un pueblo se exhuma una fosa no he observado ningún conflicto alrededor de ella, ni en el pueblo donde se está llevando a cabo. Creo que quienes lo representan artificialmente como un conflicto son algunos discursos políticos y mediáticos. Las familias que han padecido esos crímenes, a veces acompañados de incautaciones de bienes y humillaciones, tienen la oportunidad de expresar su dolor públicamente y normalizar su duelo.

¿Es similar nuestro caso al de otros países que han padecido dictaduras y violaciones de derechos humanos como las desapariciones?

Cada caso es evidentemente muy distinto, porque la cultura es diferente y eso cambia el significado de muchos elementos. Nuestro caso se distingue por un elemento fundamental: el tiempo transcurrido desde que se cometieron los crímenes hasta que se logra, aunque sea en parte, la reparación. Y es algo que interesa bastante en otros países que ven lo que podríamos llamar nuestro modelo como una posibilidad de seguir solucionando ese tipo de problemas del pasado en el transcurso del tiempo que para estas fosas ha sido de setenta años.

Y además...

‘LOS AVANCES DE LA QUÍMICA Y SU IMPACTO SOCIAL’

Martes 21 abril / 19.30 h.

Bernardo Herradón es uno de los mejores divulgadores científicos españoles. Su campo de actuación: la química. Es investigador del CSIC y dirige el Instituto de Química Orgánica general desde 2006. Coinventor de 15 patentes (en España, EEUU, Japón o Europa), es coautor de 770 publicaciones científicas.

‘EL IMPACTO SOCIAL DE LAS EXHUMACIONES DE LAS FOSAS COMUNES DE LA GUERRA CIVIL’

Miércoles 15 abril. 19.30.

En el CERPA (calle Picos de Urbión esquina cale Jaén).
Entrada libre.